

### **Comunicar vocación**

*Tus verdaderos educadores, tus verdaderos formadores te revelan lo que es la verdadera esencia, el verdadero núcleo de tu ser, algo que no puede obtenerse ni por educación ni por disciplina, algo que es, en todo caso, de un acceso difícil, disimulado y paralizado. Tus educadores no podrían ser otra cosa para ti que tus liberadores. Nietzsche*

Todo este tiempo, desde el de marzo del 2020 hasta hoy, atravesamos una situación de angustia generalizada y nos enfrentamos sin dudas a retos que fueron estresantes y abrumadores. Pero no podemos negar que también vivimos un camino de aprendizaje. La tarea de los estudiantes y la de los profesores experimentó una revolución, nos obligó a salir del espacio físico del aula hacia el nuevo mundo con sus propias leyes y formas de intercambio.

En este contexto particular, que tiene al distanciamiento como premisa, se presentó un gran desafío comunicativo: mantener los espacios de encuentro personal, pese a las dificultades que el uso de los recursos tecnológicos y el acceso a la conectividad, suponían. Y fue ante esa necesidad que nuestros profesores, más que nunca, evidenciaron su rol de guías, preocupados por generar espacios de contención y construcción colectiva, a la vez que aprendían junto a nosotros a “*salir de la cómoda presunción del “como es ya sabido”*”

En relación a lo dicho, nos resuenan de forma especial las palabras del Papa Francisco en las que manifiesta que “*(...) No se comunica (...) solamente con las palabras, sino con los ojos, con el tono de la voz, con los gestos*”, y agregamos, además, que es imposible no comunicar, siempre comunicamos. Ya sea de manera consciente o inconscientemente; de forma verbal o no verbal; por acción u omisión. Del mismo modo, no se enseña únicamente con la palabra, sino también -e incluso más-, con el ejemplo, con las acciones. En este año que transitamos recibimos clases magistrales de esfuerzo, vocación y dedicación.

Rojas Natalia y Fellau Adriana